

Estudios Exégeticos Homiléticos

Volume 2013 | Number 155

Article 1

March 2013

Número 155: Cuaresma 3-Jueves Santo

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2013) "Número 155: Cuaresma 3-Jueves Santo," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2013 : No. 155 , Article 1.
Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2013/iss155/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 155 – Marzo 2013**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomon****Domingo 3 de marzo de 2013, Cuaresma 3 (Violeta)****Salmo 63:1-8;****Isaías 55:1-9** (EEH 1 del 22 de abril de 2000);**1 Corintios 10:1-13** (EEH 48 del 14 de marzo de 2004);**Lucas 13:1-9** (EEH 12 del 18 de marzo de 2001 y EEH 48 del 14 de marzo de 2004).**INTRODUCCIÓN**

El texto de Isaías 55:1-9 forma parte del cierre del libro del Déutero-isaías (Is 40—55), texto que es ubicado en el tiempo del final del exilio judío en Babilonia y en la preparación para el retorno a Judá (Siglo VI a.C.).

El texto de 1 Corintios 10:1-13 es una exhortación del apóstol Pablo en el contexto de consejos sobre las comidas de los cristianos, incluyendo las comidas comunitarias donde se celebra la Cena del Señor (sobre esto último Pablo escribe más explícitamente en el cap. 11 pero ya hay menciones en 10:16-17). En 10:1-13 Pablo hace una hermenéutica cristiana del Antiguo Testamento.

En Lc 13:1-9 se cuenta de un par de eventos históricos dramáticos mencionados por Jesús para superar la enseñanza tradicional sobre el pecado y sus consecuencias; y también se cuenta una parábola de la higuera sin higos para ilustrar la paciencia de Dios en la conversión de las personas.

BREVE COMENTARIO AL SALMO**Salmo 63:1-8**

Este salmo, como tantos otros, viene atribuido a David. Dos argumentos a favor de esta supuesta autoría son los siguientes: a) el hecho particular de la mención del **desierto** (v. 1 o 2, según las versiones); b) la mención de la **persecución** (v. 9 o 10). El joven David, antes de ser rey, estuvo fugitivo en el desierto huyendo de las tropas del rey Saúl (1 Samuel 23). Mucho tiempo después, cuando David ya era rey, sufrió persecución de uno de sus hijos, Absalón, quien encabeza una rebelión armada contra su propio padre (2 Samuel 15). Es decir: no en vano la tradición bíblica atribuyó a David la redacción del Salmo 63, mención que aparece en el título del mismo.

Señalemos algunas consideraciones teológico-pastorales de este salmo¹.

v. 1 – Hay una **confesión personal de fe** de parte del salmista: *“Dios mío, ¡tú eres mi Dios!”*. Ese es el comienzo del salmo después del título. Fuera del Dios de Israel no hay dios para este

¹ Numeración de las Biblias protestantes, que siguen la numeración hebrea; en la Septuaginta (LXX: versión griega del Antiguo Testamento) es el Salmo 62. Citaré la traducción de la versión *Reina-Valera Contemporánea*, Sociedades Bíblicas Unidas, Brasil, 2011.

creyente. Al contexto de una circunstancia externa dramática (*“cuando estaba en el desierto de Judá”*: título) se suma, ya de entrada, el reconocimiento de una fe personal que será determinante en este poema-oración.

Luego el salmista se vale de la geografía para aplicarla a su vida espiritual: *“mi alma desfallece de sed por ti; mi ser entero te busca con ansias, en terrenos secos e inhóspitos, sin agua”*. En el desierto físico sufre este creyente su desierto espiritual. La sed del desierto, sed de supervivencia, tan real como trágica, es acompañada por la sed espiritual, que es la sed de quien no puede vivir sin su dios (cf. Salmos 42—43). El salmista busca a Dios con desesperación porque, si contamos el final del Salmo 63 como parte de la misma poesía, veremos que el protagonista sufre un real peligro de muerte, y no sólo por estar viviendo en el desierto.

v. 2 – *“Con deseos de ver tu poder y tu gloria”*: el poder y la gloria de Dios deben manifestarse concretamente dándole al orante y sufriente la posibilidad de sobrevivir en un lugar adverso, en una situación de muerte y en medio de una fe puesta a prueba en su máxima expresión.

“Como los he mirado en el santuario”: el desierto no es precisamente el lugar más cómodo para adorar a Dios. No queda claro si el santuario aludido es el templo de Jerusalén construido por el rey Salomón, hijo de David, o el santuario anterior al templo. Sea como fuere, el orante anhela experimentar una vez más la certeza de la salvación, la cual ahora debe ser más fuerte aún que cuando iba al santuario. Estar en un lugar totalmente inseguro, a la deriva, solo, provoca una sed de Dios tan poderosa como la sed de agua en el desierto. La evocación de los momentos pasados de dicha en el lugar tranquilo y seguro del santuario no debe eliminar la fe sino estimularla a crecer, justamente cuando ésta es más necesaria.

v. 3 – *“Tu misericordia es mejor que la vida”*: **jésed** (misericordia, bondad, gracia) es uno de los conceptos fuertes del Antiguo Testamento aplicados a Dios, y aparece repetidas veces en los Salmos. Sin la *misericordia de Dios* no habrá vida física ni espiritual para el salmista: tal es su sentir; por eso se expresa en términos tan drásticos que pueden prestarse a confusión. No desea morir: desea vivir, pero para ello necesita a Dios, así de sencillo y definitorio. Si viene alguien no será un amigo sino un enemigo (v. 9). Entonces lo único que le queda es confiar en Dios, quien obrará de acuerdo a su bondad o gracia en sintonía con la fe-certeza del salmista.

v. 4 – *“¡Yo te bendeciré mientras tenga vida, y en tu nombre levantaré mis manos!”*: en una ecuación ello se traduce así: vida = bendecir a Dios = orar, agradecer, reconocer la acción de Dios en la vida personal.

vv. 5-8 – Son especificaciones de los conceptos de fe anteriores. El salmista se imagina el futuro cercano alabando a Dios porque lo salvó del peligro de muerte. Véase el contraste con el final del salmo, cuando el orante espera la venganza sobre sus enemigos y los mentirosos. Tan fuerte como es su fe lo es también su deseo de justicia sobre quienes buscan su muerte.

CONEXIONES TEMÁTICAS CON LOS OTROS TEXTOS DEL LECCIONARIO

Isaías 55:1-9 – Un campo semántico o área de sentido lo constituyen el agua que apaga la sed, los alimentos y el trabajo para comprarlos. El Pueblo de Israel, volviendo del exilio en Babilonia, tiene derecho a una nueva existencia en la cual no haya más opresión ni se sienta colonizado por un imperio extranjero.

Otro campo semántico es el de buscar a Yahveh con arrepentimiento, buscando su misericordia.

Una diferencia con el Salmo 63 es que éste es una oración individual mientras que la conclusión del Déutero-isaías es una exhortación al pueblo que se prepara para el retorno, o que ya está en esa expedición.

1 Corintios 10:1-13 – Pablo recurre a la marcha de Israel por el desierto en el tiempo de Moisés para enseñar sobre Cristo, en una comparación alegórica donde señala que el cruce

del mar fue un *bautismo*. Israel bebió de la roca que “*era Cristo*” (v. 4). Agrega que “*todo esto sucedió como un ejemplo para nosotros, a fin de que no codiciemos cosas malas, como ellos lo hicieron*” (v. 6, vers. Reina-Valera Contemporánea).

Lucas 13:1-9 - Según el evangelista Lucas, Jesús habla sobre una matanza de galileos propiciada por Pilato, pero ello no significa que los caídos en la batalla hubieran sido más pecadores que otros. También menciona un accidente en la torre de Siloé.

La parábola de la higuera se vincula temáticamente con el Salmo 63 por el campo semántico de la alimentación. En una espiritualización de la parábola se podría abordar el tema de la dureza del corazón y el arrepentimiento, lo cual sería otro campo semántico común con el Salmo 63:9-11.

POSIBLES TEMAS PARA LA PREDICACIÓN

- 1.- Desesperación, soledad y Evangelio;
- 2.- Comunidad de fe, oración y testimonios personales;
- 3.- Migraciones (“desierto”), desarraigos y supervivencia;
- 4.- Inseguridades personales, inseguridad social e iglesia;
- 5.- Una fe valiente afirmada en Cristo (“somos más que vencedores...”) y que crece por la oración.

PARA PROFUNDIZAR

Roland E. MURPHY – *Salmos*, especialmente la Introducción, en: R. BROWN – J. FITZMYER – R. MURPHY (eds.), *Comentario Bíblico “San Jerónimo”*, Tomo II, Madrid, 1971, Ed. Cristiandad, pp.595 ss.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 155 – Marzo 2013

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Álvaro Michelin Salomon

Domingo 10 de marzo de 2013, Cuaresma 4 (Violeta)

Salmo 32 (EEH 92);

Josué 5:9-12;

2 Corintios 5:16-21 (EEH 74);

Lucas 15:1-3.11b-32 (EEH 48 + 84 + 12).

INTRODUCCIÓN

El Salmo 32 contiene varios temas: *sentimiento de culpa, certeza del perdón de Dios, oración de confesión y alegría en la comunión con Dios.*

El texto de 2 Cor 5:16-21 se enmarca en las temáticas de *la nueva creación en Cristo, la reconciliación nuestra con Dios mediante Cristo, y el ministerio de la reconciliación, el cual debe manifestarse especialmente en la iglesia pero comunicarse asimismo en el mundo.*

Lc 15:1-3, 11b-32 presenta la *parábola del padre que perdona a su hijo* (“el hijo pródigo”).

BREVE COMENTARIO AL TEXTO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Josué 5:9-12

La celebración hebrea de la Pascua es una de las señales distintivas del judaísmo. El libro de Josué presenta en su introducción el programa a seguir por Josué, sucesor de Moisés:

“Después de la muerte de Moisés, el siervo del Señor, habló el Señor con Josué, hijo de Nun, que era siervo de Moisés, y le dijo: ‘Moisés, que fue mi siervo, ha muerto. De ahora en adelante tú estarás al frente del pueblo. Cruzen ahora el Jordán [...]. Yo estaré contigo como antes estuve con Moisés. No te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente, porque tú serás quien reparta a este pueblo, como herencia, la tierra que juré a sus padres que les daría [...]. Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la Ley’ [...].” (Jos 1:1-9, versión Reina-Valera Contemporánea).

En los primeros capítulos del libro de Josué se relata el cruce del Jordán, al modo de una procesión cuyo centro está en el **arca del pacto**. Son especiales protagonistas, además de Josué, los sacerdotes levitas que llevan el arca y los doce hombres representando a cada tribu de Israel. Previamente al cruce hubo una incursión de dos espías exploradores en la tierra de Canaán, enviados por Josué a los efectos de investigar sobre las poblaciones existentes y los recursos de su producción (Jos 2). Los espías llegan a Jericó y allí conocen a la prostituta Rahab, quien los protegerá de la persecución del jefe de la ciudad. Más adelante el relato del cruce del Jordán (con una duplicación de tradiciones o fuentes históricas) se encarga de subrayar los aspectos militares de la expedición hebrea (Jos 4).

La marcha del pueblo hacia el otro lado del Jordán deberá terminar de cumplir la marcha iniciada con Moisés en la liberación de la opresión de los egipcios. Con Moisés hubo un milagro

en el mar; con Josué habrá otro en el cruce del Jordán. El recuerdo de Egipto significa *esclavitud*; pero el futuro en Canaán significa *descanso, liberación*.

Una vez que el pueblo de Israel cruzó el Jordán, Dios le da a Josué la orden de **circuncidar** a todos los varones que habían nacido en el desierto, quienes no habían sido circuncidados aún (Jos 5:1-9). Así vemos cómo, en los primeros capítulos del libro de Josué, la etapa histórica de la llegada de las tribus de Israel a Canaán presenta algunos de los asuntos fundamentales de la fe israelita:

- Yahveh (Jehová): el Dios de Israel;
- El arca del Pacto, representando a la Ley o Torah;
- Josué: el líder que sucede a Moisés en la nueva generación;
- Las doce tribus de Israel;
- Los sacerdotes;
- El pueblo en armas (los varones mayores de edad);
- La presencia poderosa de Dios en la marcha de su pueblo;
- La necesidad de convivir entre distintos pueblos en la misma tierra, más allá de la conquista bélica del territorio;
- La circuncisión de los varones hebreos como señal de pertenencia a Yahveh;
- La Pascua: comida de la memoria histórica de liberación.

v. 9 – Hay un juego de palabras entre el nombre geográfico *Gilgal* y el verbo hebreo *galal* (rodar; el término exacto es *galloti*: “he quitado”, “he hecho rodar”). La referencia es a la **circuncisión** en el sentido de que Dios *hizo rodar, quitó* la vergüenza de los hebreos que no estaban circuncidados (así como los egipcios eran también incircuncisos).

v. 10 – Es la primera celebración de la **pascua** en la tierra prometida. La circuncisión es una marca en los varones, pero la pascua es una fiesta de toda la familia hebrea. Ambos rituales fueron y son aún distintivos en el pueblo de Israel. Sobre la pascua puede leerse Éx 12:1-28.

vv. 11-12 – Al poder comer de los frutos de la tierra terminó la función alimenticia del **maná**. La agricultura marca el nuevo tiempo del asentamiento en la tierra, después del nomadismo de la marcha por el desierto. En el desierto fueron alimentados por Dios gracias al maná; pero en la tierra de Canaán deberán trabajar la tierra. Se cierra un ciclo y se abre otro en la historia de Israel, pero en esos recorridos geográficos e históricos, en medio de los choques y encuentros entre culturas diversas (egipcios, cananeos, etc.), el Pueblo de Dios deberá mantener ciertos distintivos como señales de identidad (como los mencionados anteriormente).

CONEXIONES TEMÁTICAS CON LOS OTROS TEXTOS DEL LECCIONARIO

Salmo 32 – El peligro experimentado por los fieles deberá tener su correlato en la oración: “*por eso, todos tus fieles orarán a ti mientras puedas ser hallado. Aunque sufran una gran inundación, las aguas no los alcanzarán*” (v. 6).

2 Corintios 5:16-21 – Una nueva etapa de vida viene con la adhesión firme al Evangelio. Así como la entrada en Canaán significó tanto una culminación como un nuevo comienzo en la historia de Israel, el *estar en Cristo* es, para Pablo, participar de la *nueva creación* que Dios pone a disposición de la humanidad. No sólo para Israel sino para todo el mundo.

Lucas 15:1-3.11b-32 – También aquí hay un nuevo comienzo para el hijo menor de la parábola. El pasado ‘descartable’ no impide que, con un cambio de actitud existencial, el futuro sea diferente. La responsabilidad personal es bien evidente, tanto en la primera decisión como en la segunda, cuando se produce el reencuentro con el padre y su casa. También queda muy clara la actitud receptiva y compasiva del padre al alegrarse con el retorno del hijo menor.

POSIBLES TEMAS PARA LA PREDICACIÓN

- 1.- Pascua hebrea y Pascua cristiana.
- 2.- La naturaleza como don de Dios y el trabajo humano.
- 3.- Marcas de identidad de la Iglesia: p.ej. el Bautismo y la Santa Cena.
- 4.- Ritos y celebraciones comunitarias: historia e identidad.
- 5.- Etapas históricas importantes en nuestra identidad de fe, a elegir p.ej. entre las siguientes: a) etapas bíblicas; b) etapas en la historia de la Iglesia; c) etapas en la historia personal.

PARA PROFUNDIZAR

Nancy CARDOSO PEREIRA: Construcción del “cuerpo” geopolítico y simbólico – Josué 1—12, en AA.VV.: RIBLA N° 60, *Profetas Anteriores (Josué, Jueces, 1+2 Samuel y 1+2 Reyes)*, Quito, RECU-CLAI, 2008, pp.13-25.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 155 – Marzo 2013**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomon****Domingo 17 de marzo de 2013, Cuaresma 5 (Violeta)****Salmo 126 (EEH 79);****Isaías 43:16-21;****Filipenses 3:4b-14 (EEH 67);****Juan 12:1-8 (EEH 13 + 48 + 84).****INTRODUCCIÓN**

El Salmo 126 tiene como trasfondo histórico el retorno a Judá de los exiliados judíos en Babilonia (Siglo VI a.C.).

Isaías 43:16-21 forma parte, precisamente, del llamado *Déutero-isaías* o *Segundo Isaías (II Is.)*, colección de dichos de un profeta del exilio, de una generación posterior al Primer Isaías, cuyo contenido abarca los caps. 40—55 de la gran obra isaiana.

Filipenses 3:4b-11 es un texto auto-biográfico del apóstol Pablo, en el cual explica en pocas palabras cómo fue su vida anterior al conocimiento de Cristo; y después argumenta el por qué de su drástico cambio personal.

Juan 12:1-8 es un relato que sirve de nexo entre el final del ministerio histórico de Jesús (previo a sus últimos días) y su pasión – muerte – resurrección.

BREVE COMENTARIO AL TEXTO DEL ANTIGUO TESTAMENTO**Isaías 43:16-21**

El tema del *desierto* es un campo semántico fundamental en la teología del Antiguo Testamento. Hay desiertos entre Egipto y Palestina, al sur de Palestina, al este del río Jordán y entre la Mesopotamia Asiática (región de grandes imperios en la antigüedad) y Palestina. Al tiempo de pronunciarse y redactarse una profecía como la que nos toca, existían judíos dispersos por muchos países, pero particularmente en el Imperio de Babilonia, el cual pasó a las manos del Imperio Persa. También había judíos en Egipto, donde, algunos siglos después, se redactará la imponente obra de la Septuaginta (versión griega de los LXX del Antiguo Testamento).

El Déutero-isaías es el libro que contiene los *Cantos del Siervo Sufriente* (entre los caps. 42—53). Asimismo se abre un nuevo tiempo para el Pueblo de Dios, el cual comienza con una palabra de consuelo (40:1-2). Ese tiempo bisagra de la historia hebrea es el que transcurre entre el exilio en Babilonia y el retorno a Jerusalén y Judá. En una visión universalista de la realidad social, Israel adquiere preeminencia en el plan de Dios en medio de los demás pueblos. En los *Cantos del Siervo Sufriente* hay (habrá) un mediador entre Dios y su pueblo; pero en Is 43:16-21 Dios habla “directamente” a Israel a través de la palabra profética.

vv. 16-17 – “Así dice (o habla) Yahveh”: lo que viene será Palabra de Dios a Israel en una nueva etapa histórica. Hay que prestar especial atención al mensaje profético pues, cuando

Dios habla, la realidad cambia. La apertura de *un camino en el mar* y la mención de *carro y caballo, ejército y fuerza*, no son casuales. Los eventos extraordinarios de Egipto con Moisés y Aarón sirven de referencia histórica de la acción de Yahveh a favor de su pueblo. Así como fue en el pasado, ahora también puede haber eventos extraordinarios. Se trata de otro desierto y de otro camino, así como de generaciones diferentes, pero es el mismo Dios que actúa y actuará y el pueblo hebreo que es descendiente de aquellas tribus del Siglo XIII a.C.-

vv. 18-19 – El pasado reciente será, justamente pasado; la humillación producida por la invasión, la matanza de miles de inocentes, el saqueo, la destrucción y el incendio del templo, así como la migración forzada de miles de judíos a Babilonia en el Siglo VI a.C. (hasta el 538 a.C.), pasará a la historia. Medio siglo de colonias judías en Babilonia no será la etapa final de la historia de Israel. Muchos seguirán habitando en Babilonia, eso sí, pero otros podrán emprender el regreso para repoblar Jerusalén y demás localidades de Judá.

En todo caso, repetimos, el pasado remoto de la liberación de la opresión en Egipto y la marcha por el desierto rumbo a Canaán, esa experiencia histórica sí puede ser evocada como fundacional, porque se trata de una experiencia social de liberación. La última palabra no la tiene el Imperio Babilónico (derrotado por el Imperio Persa): la última palabra es de Yahveh, Señor de la historia, por eso “*así habla Yahveh...*” y así actúa.

vv. 20-21 – Israel en una nueva marcha por el desierto podrá tener *agua* porque Dios se la dará; y al tener agua tendrá *vida*. Al tener vida tendrá *futuro*, llegando a la tierra de sus mayores de donde debieron salir a la fuerza. La imagen profética hace poesía considerando los animales salvajes, en una perspectiva que hoy llamamos *ecológica* (cf. Is 11:6-9).

En el desierto habrá alabanza a Yahveh porque su pueblo elegido podrá regresar a su tierra, tendrá vida y esperanza. En gratitud a Yahveh el culto será posible allí donde la supervivencia se vuelve un riesgo de muerte y una aventura para los más valientes.

CONEXIONES TEMÁTICAS CON LOS OTROS TEXTOS DEL LECCIONARIO

Salmo 126 – Ya hemos ubicado históricamente a este salmo. La reconstrucción del trabajo y la vida en la Judá del Siglo VI a.C. y siguientes, en el post-exilio, conlleva muchas lágrimas por los recuerdos amargos de la invasión babilónica. Pero también hay alegría porque se vuelve a sembrar en la tierra de los padres y abuelos, y se continúa alabando a Dios.

Filipenses 3:4b-14 - El apóstol Pablo experimentó dos grandes etapas en su vida: antes y después de conocer a Cristo y el poder de su resurrección. Para el Déutero-isaías, asimismo, la acción y la Palabra de Dios conducen a su pueblo en el exilio desde una etapa y geografía ajena, hacia otra etapa y geografía de identidad más propia.

Juan 12:1-8 – María de Betania efectúa un acto ritual que Jesús interpreta como anticipo de su propia muerte. Cf. el lavado de los pies de Jesús a sus discípulos (Jn 13:1-20).

POSIBLES TEMAS PARA LA PREDICACIÓN

- 1.- Pueblo, historia y Dios: aspectos teológicos de una relación inseparable.
- 2.- Un pueblo que sufre, un pueblo que tiene esperanza, un pueblo que persevera por su fe en Dios.
- 3.- Exilio, retorno y palabra profética.
- 4.- Memoria histórica de liberación social y proyección para una nueva liberación de un pueblo oprimido.

PARA PROFUNDIZAR

J. S. CROATTO: *Composición y querigma del libro de Isaías*, en AA.VV.: RIBLA N° 35-36, *Los Libros Proféticos – La voz de los profetas y sus relecturas*, Quito, RECU – CLAI, 2000, pp.36-67.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 155 – Marzo 2013**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomon****Domingo 24 de marzo de 2013, Domingo de Ramos (Violeta)****Salmo 31:9-16 (EEH 49);****Isaías 50:4-9^a (EEH 37);****Filipenses 2:5-11 (EEH 66 + 1);****Lucas 22:14--23:56 o Lucas 23:1-49 (parcialmente en EEH 56).****INTRODUCCIÓN**

El Salmo 31 (Salmo 30 en algunas versiones católicas) es presentado como *salmo de David* en el título. Es una fuerte súplica en un momento de angustia del salmista, vislumbrando la esperanza en la acción liberadora del Señor que supera el peligro que puede venir de los enemigos.

Isaías 50:4-9^a es el *Tercer Canto del Siervo Sufriente* de esta serie de cuatro que encontramos en el Déutero-isaías. Se trata de una profecía en 1^a persona singular que combina la temática de sabiduría, un agudo tono mesiánico y la referencia de sí mismo como el justo que sufre persecución injusta.

Filipenses 2:5-11 es un conocido *himno a Cristo* que el apóstol Pablo da a conocer, cuya autoría probablemente no le pertenece (al menos en su forma original).

La serie de episodios de la *pasión y muerte de Jesús* narrados en Lucas 22:14—23:56 (con paralelos en los demás evangelios) constituyen una parte del fundamento de la fe cristiana.

COMENTARIO AL EVANGELIO**Lucas 22:14—23:56²****LUCAS 22:14-38 – LA COMIDA PASCUAL Y OTROS EVENTOS**

LA COMIDA PASCUAL Y LA EUCARISTÍA – Lc 22:14-20 // Mc 14:22.-25; Mt 26:26-29; 1 Co 11:23-25. Lc combina dos tradiciones: un testamento de despedida y una liturgia de institución de la Santa Cena. Jn 13—17 es la más plena expresión de la tradición de despedida. En Lc 22, Lc se aproxima mucho a Jn - En la comida pascual era asimismo costumbre que el más joven preguntara cuatro veces al jefe de familia.: “¿*qué significa esto?*”, en relación con la comida, el cordero, los panes sin levadura y las hierbas amargas (cf.Ex.12:26; 13:8,14). El padre tenía

² Lo que sigue como comentario a Lc 22:14—23:56 es la reproducción de un estudio publicado en nuestro libro sobre el N.T.: Álvaro MICHELIN SALOMON; con la colaboración de Wilma ROMMEL: *Estudios Bíblicos para caminar con el Pueblo de Dios (Nuevo Testamento)*, Colonia Valdense, Uruguay, 2004, Ed. de la Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata, pp.344-350. Quien le toque predicar deberá elegir alguna perícopa de esta larga serie de relatos de la Pasión y Muerte del Señor.

que responder leyendo Dt.26; Ex.13; 12:29; 1:14. El discípulo Juan era el más joven en la última Cena.

La otra tradición, más litúrgica y conectada con la eucaristía, se transmitió en dos relatos independientes (Mc y Mt ; I Co y Lc).

Lc menciona primero el **rito de la Pascua judía** (vv. 15-18) y luego el **rito de la Santa Cena cristiana** (vv. 19-20). Los pone en evidencia a ambos, dando a entender el paralelismo entre ambos que produce la persona de Cristo. A su vez, Lc menciona antes lo que Mt y Mc mencionan después, a saber, la idea del **cumplimiento del Reino de Dios**. Mientras tanto, el **Reino de Dios ya está en marcha, por medio del Espíritu** (cf.Hch.2:33-36).

Durante la celebración de la Pascua se cantaba el *Hallel* (Salmos 115--118).

Lucas escribe simultáneamente sobre la **vida de Jesús** y sobre la **vida de la Iglesia de su tiempo**. El relato paulino es semejante (I Co 11:23-26). La alusión al *“haced esto en memoria de mí”* no aparece en Mc ni en Mt, pero sí en I Co 11. Está presente el trasfondo del recordatorio de la Pascua hebrea, la cual debía ser “recordada” de generación en generación. Pero es más bien Dios quien recuerda su pueblo el pacto o alianza.

“El nuevo pacto en mi sangre”: la Pascua va asociada al sacrificio de la alianza (cf.Ex.24:3-8; Heb.9:18-22). La sangre se rociaba sobre los doce pilares que representaban a Dios y al pueblo. Como *la sangre es la vida* (Lv. 17:11; cf.Gn.9:4) y como el fluir de la sangre une para formar una sola vida, **la sangre de Jesús (en la cruz)** simboliza y realiza una fuerte unión entre Dios y su pueblo.

EL TRAIADOR – Lc 22:21-23 // Mc 14:18-21; Mt 26:21-25; Jn 13:21-30 - Mt y Mc colocan el anuncio de la traición de Judas antes del relato de la *institución de la Santa Cena*.- En la perspectiva de Lc, la **eucaristía** (*acción de gracias*) no es garantía absoluta contra la posibilidad de apostasía. Pero la *traición de Judas* tiene un componente de responsabilidad personal y otro de designio divino (vv. 21s).

DISPUTA SOBRE LA PREEMINENCIA – Lc 22:24-30 // cf. Jn 13:1-20; Mc 10:41-45; Mt 19:28 y 20:25-28. Obsérvese la alusión a la *mesa* y la relación de sentido inmediata con la *mesa de Jesús y sus discípulos*, no sólo en el suceso de la Pascua-hebrea / Pascua en Cristo, sino también en cuanto a la discusión suscitada entre los discípulos por el anuncio de la traición (v. 23). Cf.vv. 28-30.

Las *“doce tribus”* pueden simbolizar ya al **Nuevo Israel, la comunidad cristiana** (cf.Ap.7:4-8; 21:12).

PREDICCIÓN SOBRE LAS NEGACIONES DE PEDRO – Lc 22:31-34 - // cf. Jn 13:36-38; Mc 14:27-31; Mt 26:31-35. Mc y Mt sitúan este episodio después de que Jesús ha abandonado el aposento alto y camina con sus discípulos hacia Getsemaní. En Lc y Jn, por el contrario, tiene lugar cuando están a la mesa. En Lc, el episodio continúa el tema de las pruebas (v. 28) y tiene algunas implicancias para la celebración eucarística. La intimidad de la mesa pone sombras más profundas de vergüenza y culpabilidad en las previstas negaciones de **Pedro**. El *perdón anticipado de Jesús* sienta una condición básica para los cristianos que se acercan a esta mesa.

El *“canto del gallo”* puede ser una manera semioficial de referirse a la tercera vigilia romana, que iba desde la medianoche hasta las 3 de la madrugada..

LA HORA DE LA LUCHA – Lc 22:35-38 – Estas palabras sólo aparecen en Lc - Se añade una nueva fuerza a lo referido en el v. 28. La iglesia ha de enfrentar muchas dificultades. Hay evidentes alusiones a la misión de los Doce y de los Setenta y dos (Lc 9 y 10). Los discípulos/as deben estar preparados para todas las circunstancias. Tal vez estas palabras formaban parte de las ceremonias de despedida de los misioneros de los primeros tiempos.

Lc 22:39—23:56 – LA PASIÓN, EL PROCESO JUDICIAL, LA CRUCIFIXIÓN Y LA MUERTE DE JESÚS

AGONÍA EN EL HUERTO – Lc 22:39-46 // Mc 14:32-42; Mt 26:36-46; Jn 12:27; 18:1.

Lc suprime en gran parte el ambiente sombrío, opresor y trágico que aparece en Mc, a fin de centrar más la atención en la hostilidad a que los apóstoles han de hacer frente. En Lc, Jesús no acude tres veces a los apóstoles buscando consuelo, pidiéndoles que se mantengan en vela con El. Tampoco se dice al final que los apóstoles lo abandonaron. Lc describe a Jesús arrodillado en oración, no postrado en tierra. Tampoco dice que la tristeza consiguiera ponerlo al borde de la muerte. El relato lucano es más reflexivo, con la recomendación a los apóstoles de que se mantengan en oración durante la larga etapa de pruebas.

Lc dice que *Jesús acostumbraba a orar* (cf. v. 39). El Monte de los Olivos estaba separado de Jerusalén por el arroyo Cedrón. El huerto se localiza normalmente en la base del Monte de los Olivos, contiguo a la orilla del torrente. Lc omite el nombre semita “*Getsemani*” (molino de aceite o valle de aceite). También omite la palabra aramea **abba** (*papá, papi, papito*).

En el Antiguo Testamento, la *copa* simboliza la ira de Dios contra los que frustran o se oponen a los planes de salvación para su pueblo (Is.51:17s). En Jn 18:11 y Mc 10:38, “*copa*” parece asumir un significado más genérico de tarea temible y difícil. Ambas ideas parecen combinarse en Lc

El sufrimiento de Jesús adquiere un pico relevante en el v. 22:44, tal como lo expresa el evangelista diciendo: “*lleno de angustia oraba más intensamente, y era sus sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra*”.

EL PRENDIMIENTO – Lc 22:47-53 // cf. Jn 18:3-11; Mc 14:43-52; Mt 26:47-56.

Lc abrevia detalles relativos al encuentro entre Judas y Jesús. Jn 19:10 identifica al atacante como Pedro. Sólo Lc consigna el milagro de la restitución de la oreja al siervo del sumo sacerdote.

vv. 52-53 - Mc y Mt afirman que la multitud había sido enviada por los sumos sacerdotes, jefes de la guardia y ancianos. Lc especifica que éstos eran los que estaban allí presentes. Son los *dirigentes judíos* quienes cargan con la responsabilidad de la pasión y muerte de Jesús, *no el pueblo en general*.

NEGACIONES DE PEDRO – Lc 22:54-62 // cf. Jn 18:12-18, 25-27; Mc 14:53s, 66-72; Mt 26:57-75.

Pedro siguió a Jesús; **Juan** también; los restantes no. Lc omite las maldiciones, protestas y la réplica con juramento que profiere Pedro. Tres personas distintas lo acusan según Lc ; según Mc, la criada habla dos veces y una los presentes. Sólo Lc dice que “*el Señor se volvió y miró a Pedro*”.

LAS BURLAS – Lc 22:63-65 // Jn 18:22s; Mc 14:65; Mt 26:67s.

Lucas pasa por alto el hecho de que Jesús fuera objeto de burlas por parte de los miembros del Sanedrín. También suprime la noticia de que le escupieron y golpearon en el rostro. Abrevia y generaliza.

EL JUICIO ANTE EL SANEDRÍN – Lc 22.66—23:1 // ¿Mc 14:53-64?; 15:1; ¿Mt 26:57-66?; 27:1s; Jn 18:12-14, ¿19-24?, 28. El problema del *proceso judicial* es muy dificultoso para dirimir entre todos los evangelios.

Mt sitúa el juicio y el interrogatorio de noche y en casa de Caifás.

Lc, en la mañana y ante el Sanedrín. La sesión matinal es importantísima en Lc, mientras que en Mt y Mc la despachan rápidamente.

Jn no la menciona en absoluto. Jn presenta a Jesús llevado en primer lugar a la casa de Anás, donde tiene lugar el interrogatorio nocturno. Jn menciona que Jesús fue llevado también a la casa de Caifás (18:28).

Lc no tiene sesión nocturna ni ante Anás ni ante Caifás. Lc, según su costumbre, reagrupa varias escenas. También omite referencias a los testigos. No sólo habían llegado previamente

las autoridades a la decisión de que Jesús debía morir (Lc 22:2), sino que la muerte de Jesús había sido también *determinada* por el Padre celestial (Lc 22:22).

Mt y Mc prestan mayor atención al juicio ante el Sanedrín, mientras que Lc y Jn subrayan el juicio ante Pilato.

Ancianos, sacerdotes y escribas – Estos tres grupos, junto con el **Sumo Sacerdote**, formaban los 71 miembros del Sanedrín, que bajo los romanos tenía autoridad en materias religiosas. “*Sanedrín*” es una forma arameizada del griego **synedrion** = *concilio*. El título **Cristo** (Mt añade **Hijo de Dios**, y Mc **el Hijo del Bendito**) subraya el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Sobre los demás títulos, cf. II Sm.7:14 y Sal.2:7.

Para el Sanedrín, el hecho de que se arrojara el título de **Hijo de Dios** era un insulto a Dios. Pero Lc escribe para la Iglesia y permite que la acumulación de los títulos de Jesús brinde la carga teológica necesaria del credo cristiano.

JESÚS ANTE PILATO – **Lc 23:2-7** // Mc 15:2-5; Mt 27:11-14,

Mt consigna aquí lo que le ocurrió a Judas (Mt 27:3-10).

Lc 23:2 es exclusivo de Lc, y quiere subrayar el error de los judíos. Se trata de una *triple acusación de crímenes contra el Estado*. Cf. la *triple declaración de la inocencia de Jesús* por parte de Pilato. Cf. tmb. Hch.5:35-37 y Lc 20:25

Jesús no era la clase de *rey o mesías* que **Pilato** imaginaba. La sección de los vs.4-16 sólo se encuentra en Lc. Parece que Lc contaba con información propia sobre **Herodes Antipas** (cf. Hch.13:1 y Lc 8:3). La frase de remisión de Jesús a Herodes indica que Pilato reconocía a Herodes como un tribunal más alto, de apelación..

JESÚS ANTE HERODES – **Lc 23:8-12** // Sólo aparece en Lc.

Jesús no declara nada ante Herodes: “*Le hizo muchas preguntas, pero Él nada le respondió. Estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándolo con gran vehemencia*” (v. 9). Sigue un acto de burla y la devolución para que Pilato continúe el proceso judicial. Según este evangelista, “*aquel día, Pilato y Herodes, que estaban enemistados, se hicieron amigos*” (v. 12).

JESÚS DE NUEVO ANTE PILATO – **Lc 23:13-25** // Jn 18:38b—19:15; Mc 15:6-15; Mt 27:15-26.

Los vv. iniciales **13-16**, propios de Lc, ponen en primer plano a toda la nación judía. Queda claro que son los sumos sacerdotes, los jefes ¿y el pueblo? (puesto en general por Lc) quienes querían la muerte de Jesús. **Pilato** declara por segunda vez la inocencia de Jesús. Según Lc y Jn Pilato quería liberar a Jesús y, para congraciarse con los **adversarios de Jesús**, intentaba castigar a Jesús y luego dejarlo libre.

En el v. **18** se consigna por única vez en Lc que la multitud quiere la condena de Jesús.

Curiosamente, el nombre **Barrabás** significa en arameo “*hijo del padre*”. ¿Hay una alusión implícita a Jesús en ello?.

Pilato terminó actuando según las conveniencias de su reputación y carrera.

EL CAMINO DE LA CRUZ – **Lc 23:26-32** // Jn 19:16; Mc 15:20b-21; Mt 27:31b-32.

Lc omite la *coronación de espinas* y los *insultos* de los soldados romanos. Amplifica una breve noticia sobre el camino de la cruz. La distancia sería de aprox. medio kilómetro. Sobre el mandato dado a **Simón de Cirene**, cf. Lc 9:23. El criminal llevaba el travesaño y caminaba desnudo o semi-desnudo. En Judea, los romanos respetaban el sentido del pudor de los judíos.

Sólo Lc menciona el episodio del *dolor expresado por las mujeres y la respuesta de Jesús*. Cf. Zac.12:10-14. Jesús busca no tanto el consuelo para sí mismo sino para los demás. Cf. Os.9:14 y Ap.6:16.

LA CRUCIFIXIÓN – **Lc 23:33-49** // Jn 19:17-37; Mc 15:22-41; Mt 27:33-56

Lc ha suavizado el ambiente tenebroso de Mc y Mt, así como la terrible agonía de Jesús. Según Lc, la multitud aguarda en silencio y al final regresa arrepentida a Jerusalén. No se oye a Jesús gritar. Muere pacíficamente, *encomendado su espíritu al Padre...* pero da un fuerte grito. Hasta el último momento, Jesús ejerce su ministerio de perdón, tal como exclamó por sus verdugos: *“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”* (v. 34b).

Lc suprime el nombre arameo de la colina, *“Gólgota”*. El perdón de Jesús a sus verdugos sólo está consignado por Lc Este es *el evangelio de los grandes perdones*. El verbo en imperfecto, *“decía”*, presenta a Jesús perdonando una y otra vez.

Lc distingue cuidadosamente entre **el pueblo**, que se mantenía observando en silencio, y **los jefes**, que se burlaban de Jesús.

Los **vv. 37-43** forman una inclusión delimitada por la mención del **Reino de Jesús**. Jesús se elevará a la *gloria* y a la *condición de rey* en su reino a través de **su cruz**.

La inscripción (v. 38) resulta enfática: *“El rey de los judíos es éste”* (variante en los paralelos).

La petición del **ladrón**, en imperfecto, indica que él pronunció varias veces su demanda. La respuesta de Jesús es *su última expresión dirigida a los seres humanos*. Denota un simbolismo profundo de lo que fue su misión, el perdón de los pecadores y perdidos.

La teología paulina enfatiza el *estar “en Cristo”*, tanto en la vida futura (II Co 5:8; Flp.1:23; Rom.8:38s; 14:8s) como en el presente (Gál.2:20; Rom.6:5,8; 8:17, 28-32).

MUERTE DE JESÚS – Lc 23:50-56 // Jn 19:38-42; Mr.15:42-47; Mt 27:57-61.

José de Arimatea era un miembro justo y bondadoso del sanedrín. Dt.21:23 prohibía que los cadáveres quedaran expuestos durante la noche. José, al prestar estos cuidados al cuerpo de Jesús, quedaba impuro y no podía participar de las ceremonias sagradas.

Las mujeres también tienen su parte en este episodio.

POSIBLES TEMAS PARA LA PREDICACIÓN

- 1.- ACTITUDES DIFERENTES ANTE JESÚS: los protagonistas de la Pasión y Muerte del Señor como representantes de actitudes y reacciones contemporáneas ante el Evangelio.
- 2.- LOS CRUCIFICADOS DE ESTE MUNDO: Pasión y Muerte de personas y pueblos al margen de los beneficios de la (pos) modernidad.
- 3.- TEOLOGÍA DE LA CRUZ en un mundo que pide éxito, donde impera la competencia desenfadada y en el cual el consumo sin límites se impone como patrón de conducta de los “ganadores”.

PARA PROFUNDIZAR

Carroll STUHLMUELLER: *Evangelio según san Lucas*, en R. BROWN – J. FITZMYER – R. MURPHY (eds.): *Comentario Bíblico “San Jerónimo”*, Tomo III, Madrid, Ed. Cristiandad, 1972, pp.398-415.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 155 – Marzo 2013

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Darío Barolín

Jueves 28 de marzo de 2013, Jueves Santo (Blanco)

Salmo 116:1.10-17; EEH 37, 17 de Abril de 2003 y EEH 49, 8 de Abril de 2004;

Éxodo 12:1-14, EEH 1; 20 de Abril de 2000

1 Corintios 11:23-29; EEH 60, 24 de Marzo de 2005 y EEH 73, 13 de Abril de 2006

Juan 13.1-17.31-35. EEH 13, 12 de Abril de 2001; EEH 14, 13 de Mayo de 2001; EEH 24, 28 de Marzo de 2002

Todos los textos propuestos para este domingo cuentan ya con comentarios Exegéticos Homiléticos realizados, incluido el texto 1 Cor 11:23-29, sobre el cual comentaré aquí. Éste texto ha sido estudiados por Mercedes García Bachmann en EEH 60, 24 de Marzo de 2005 y por Pablo Ferrer en EEH 73, 13 de Abril de 2006. Invito a los lectores a repasar esos comentarios que sirven de base para el presente y por lo tanto no repetiré lo allí expresado.

El texto 1 Cor 11:23-29 aparece este Jueves Santo como texto alternativo al texto de Juan 13:1-17,31-35 en el que Jesús lava los pies a sus discípulos. Es de notar que el Evangelio de Juan no tiene un relato de la última cena, convirtiéndose así éste en su relato “paralelo”. Me parece que en el marco de este Jueves Santo podría ser significativo explorar los aspectos que se resaltan de la “cena del Señor” cuando es leída con el texto del “lavado de los pies” en el Evangelio de Juan.

Lo que aparece como elemento central en el texto de Juan es el amor de Jesús a sus discípulos. El v. 1 justamente nos enmarca el acontecimiento del “lavado de los pies” en el marco del amor de Jesús para con los suyos “*hasta lo último*” y por lo tanto el levantarse de la mesa, quitarse su vestimenta, ceñirse una toalla y disponerse a lavar los pies de sus discípulos (v. 5) se entiende como un acto concreto de su amor. Pedro advierte claramente el significado de lo que Jesús está haciendo, Jesús está subvirtiendo la práctica comúnmente aceptada, es decir que sea el siervo quien lava los pies a su maestro (ver Lc 7:36-50; 17:7-8). Por eso se resiste (vs. 6-7). Pero Jesús marca la participación en este gesto, y tal cual Jesús lo estable, como condición para ser parte de los suyos y lo exige como práctica a ser continuada por sus discípulos (v. 15, ver Marcos 10:45).

Igualmente la celebración de la cena del Señor, que relata 1 Cor 11:23-29 es un gesto de amor de Jesús para sus discípulos e igualmente es un acto que revierte lo comúnmente aceptado. Que la comunidad cristiana se encuentre y recuerde que su líder, quien dio origen al movimiento, quien revela la voluntad divina, muere en la cruz *para* (no “por causa/culpa de” como a veces se entiende) nosotros (11:24). Eso es lo que debe estar en el ADN de la iglesia cristiana, no seguimos a un emperador triunfante sino a Jesús de Nazaret que nos amó hasta lo último y en ese amor revela la esencia de la identidad cristiana. Así la cena del Señor es memoria de su amor y amor que trastoca los valores de su (y nuestro) tiempo que encontraban en el sometimiento de otros y su humillación su propia grandeza.

Por eso Pablo denuncia la práctica de la iglesia de Corinto, especialmente la de la membresía opulenta (vs. 17-22). Porque eso nada tiene que ver con Jesús de Nazaret y su acto de amor y

servicio sino con prácticas comunes a su tiempo. Prácticas que Jesús desterró entre los suyos practicando una “comensalía abierta”, como ha demostrado John Dominic Crossan entre otros.

La práctica de la Cena del Señor sigue en medio nuestro pero ¿cuánto queda de su sentido de servicio y amor? ¿Será que ésta es más fácilmente manipulable que el gesto del lavado de los pies en Juan 13? ¿Cómo podemos re-significar la práctica de la cena del Señor como gesto revolucionario de amor y entrega de Jesús para nosotros y al mismo tiempo demanda evangélica de nuestra forma de ser?

Pensando en la predicación

Sugiero que como parte de la predicación sobre el texto de 1 Cor se traiga a la memoria el lavado de los pies ya sea como un acción concreta o simplemente trayendo al lugar de encuentro los elementos utilizados por Jesús y la lectura del texto. Enfatizaría, que este no es un acto sólo de Jesús a sus discípulos sino que lo demanda para sus seguidores/as. Esto, creo, nos predispondrá ya a pensar en el servicio y la entrega.

Segundo, sugiero ubicar la “cena del Señor” en el doble marco de la entrega de Jesús a favor nuestro y la memoria del gesto liberador de Dios de la pascua para con el pueblo de Israel esclavo en Egipto (Ex 12:1-14). Así podemos entender el llamado al amor y al servicio como un gesto que trastoca, que pone patas para arriba, la forma de pensar de nuestro mundo. Al mismo tiempo esta no es una práctica “pesada” sino un gesto del liberación de nuestra manera opresiva de ser.

Finalmente, pienso que este texto podría ayudarnos a comprender el sentido del ministerio de Jesús, su muerte y resurrección junto con el llamado a nosotros de vivir esa práctica y servicio de amor, como memoria de su entrega y salvación para nosotros, como anuncio de su venida y un nuevo porvenir.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 155 – Marzo 2013

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Darío Barolín

Viernes 28 de marzo de 2013, Viernes Santo (Negro)

Salmo 22; EEH 49, 9 de Abril de 2004

Isaías 52:13-53:12; EEH 37, 18 de Abril de 2003

Hebreos 10:16-25 o Hebreos 4:14-16 y 5:7-9; EEH 73, 14 de Abril de 2006; EEH 96, 21 de marzo de 2008

Juan 18:1-19.42. EEH 13, 13 de Abril de 2001; EEH 24, 29 de marzo de 2002

Para este viernes Santo tomaremos Hebreos 10:16-25 que es el único texto, de los que el leccionario presenta para este día, que no ha sido comentado anteriormente en los EEH.

Retomo aquí unos pocos aspectos generales que ya escribí sobre la “carta a los Hebreos” (EEH 89, Agosto de 2007):

Homilía: En primer lugar, se trata más bien de una homilía o sermón antes que una carta. El saludo inicial está ausente y la carta misma se presenta como “una palabra de exhortación” (13:22). En relación a la datación, las propuestas van desde los años 70 hasta comienzos del siglo II. Si se acepta que la carta primera de Clemente cita a Hebreos, ésta debería situarse antes del años 95.

Autor: En segundo lugar, sobre su autor debemos decir que es anónimo. Se han propuesto muchos autores y autoras vinculadas al círculo paulino pero nada es conclusivo. El participio masculino de relatar/contar en 11:32 apuntaría a que se trata de un varón. De la carta misma se desprende que se trata de “un judeocristiano culto, con una amplia formación sobre el pensamiento helenístico” (Thomas Long, *Ebrei*, Torino: Claudiana, 2005, p. 15). Parece haber sido parte de la comunidad y hasta uno de sus líderes (13:17-25). La mención de 13.24 parece situarlo en Italia pero no es un dato conclusivo.

La comunidad: En tercer lugar, la comunidad a la que se dirigió la carta es desconocida. De ésta puede desprenderse que se trata de cristianos de segunda o tercera generación (2:3) y que ya sea por las persecuciones(10.32-34), la tardanza en la llegada del Señor (10:25, 35-39) o desencanto están pasando por situaciones críticas: a) Algunos miembros se han retirado de la comunidad (10:25); b) Parece que prestan poco atención a lo que se les ha enseñado (2:1; 3:7b–4:13, 5:11; 12:25); c) Ostracismo social y persecución (12:4; 13:13–14); d) Pérdida de entusiasmo y confianza (3:14; 10:35); e) decaimiento de la esperanza (3:6; 6:18–20; 10:23–25; 11:1). Sobre este punto sigo el trabajo de William Lane, *Hebrews 1-8* [Word Biblical Commentary, Vol 47a], Dallas: Word Books, 1998.

El capítulo 10 se centra en mostrar la significancia de Jesucristo y su poder salvífico en oposición a la debilidad e incapacidad de la ley para hacerlo. Indudablemente, al tener un lector judeo/cristiano en mente, brinda cada afirmación sosteniéndose en referencias bíblicas explícitas. Así para firmar el hacer la voluntad de Dios por sobre los sacrificios, cita el Sal 40; igualmente al hablar de la eficacia del sacrificio de Cristo en oposición a la inoperatividad de los

sacrificios en el templo, menciona el Salmo 110. Finalmente la cita de Jer 31:33-34 funciona como aval de todo lo dicho anteriormente.

La comprensión sacrificial de la muerte de Cristo es fundamental en la carta a los Hebreos y ha tenido un peso importante en la tradición cristiana, especialmente a partir de la edad media. Sin embargo, no es la comprensión mayoritaria del Nuevo Testamento. Ahora bien, es importante notar que, como hemos dicho, estamos ante un autor judeocristiano que escribe para una comunidad judeocristiana. Por lo tanto, es comprensible que desde ese paradigma religioso y cultural se haya entendido la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. En tal sentido Paul Ellingworth comenta

“...el autor usa el lenguaje sacrificial tanto como un adecuado medio de comunicación con sus lectores y como un medio de comunicar un elemento central de la verdad Cristiana.” Y prosigue *“el sentido de la cruz es esencialmente la auto-ofrenda de una vez por siempre de Cristo en obediencia a la voluntad de Dios.”* (*The Epistle to the Hebrews*, (NIGTC), Grand Rapids, Eerdmans, 1993, p. 70)

La parte correspondiente a este día, comienza con la cita del texto de Jeremías 31:33-34. Ésta sirve como conclusión del tema tratado anteriormente y que marca, en la argumentación de la carta, el perdón de Dios otorgado en Jesucristo y lo innecesario de sacrificios futuros (v. 18). La conclusión expresada en estos versículos, al mismo tiempo, prepara para la exhortación de los versículos siguientes (vs. 19-25) en los cuales ahora nos detendremos.

Los vs. 19-25 constituyen básicamente un exhortación articulada en dos razones:

- 1) plena libertad/confianza para entrar en el santuario (v. 19);
- 2) la presencia de un gran Sumo Sacerdote, es decir Jesucristo (v. 20).

Las exhortaciones están realizadas en subjuntivo primera personal plural, de esta manera el autor se incorpora en ella. Encuentro tres exhortaciones principales y la última siendo apuntalada con dos recomendaciones, ahora en participio:

- 1) acerquémonos (v. 22);
- 2) mantengamos firme (v. 23);
- 3) considerémonos unos a otros (v. 24),
 - a) sin abandonar la asamblea, propia sino
 - b) animándose unos a otros (v. 25)

Las dos razones que se presentan como argumento no son nuevas sino que el autor ha venido trabajando con ellas y fundamentándolas desde 8:1. Lo que hace aquí es avanzar en sus implicancias pastorales y exhortaciones prácticas.

La argumentación de su exhortación es el hecho salvífico que Dios ha operado en Jesucristo (vs. 19-21). Jesús mismo al ofrecer su propia sangre no la de un animal (9:12) y ha logrado una vez y para siempre *“purificar vuestras conciencias de las obras muertas para servir al Dios vivo”* (9.14). Por otro lado, así como las exhortaciones están basadas en un hecho ya consumado, que es la salvación efectuada en Jesucristo, encuentran también su sentido en un evento por concretarse, que es la manifestación definitiva de la salvación divina (v. 25)

En tal sentido la exhortación es a aprovechar esta oportunidad que Jesús mismo ha abierto para nosotros y que permite una *“purificación”* presente y una salvación futura. Jesucristo ha abierto definitivamente la comunión más íntima con Dios, aquella que en la tradición judía estaba reservada al sumo sacerdote y sólo una vez al año (ver Lev 16:2ss). La consumación definitiva sin embargo es aún futura.

Las exhortaciones, sugiere Alan Mitchell en su comentario a Hebreos, siguen el patrón de las virtudes cristianas: fe, esperanza y amor (Ver *Hebrews*, (Sacra Pagina), Minnesota, Liturgical Press, 2007, p. 212). Estas tres exhortaciones no son independientes unas de otras sino que en conjunto abarcan toda la vida: comunión con Dios que transforma, (purifica, en el lenguaje de Hebreos) al ser humano y le permite un nuevo vínculo no solo con Dios, consigo mismo (su

esperanza) y en el amor con el resto de la comunidad. A su vez, andar en el amor y en las buenas obras (v. 24) es lo que permite servir al Dios vivo (9.14)

Pensando en la predicación

El peso mismo del Viernes Santo hace que el texto privilegiado para la predicación sea el del evangelio. Sin embargo, este texto ofrece una buena posibilidad para hacer la transición del hecho mismo de la muerte de Jesucristo con su significado teológico y con sus consecuencias para la fe cristiana.

Es cierto que el lenguaje sacrificial nos es distante (aunque no su teología, que impregna nuestras culturas hasta el presente) sin embargo las consecuencias prácticas que el autor saca de la muerte de Jesucristo son oportunas y necesarias para la vida cristiana.

Primero, la exhortación general a no desaprovechar este gesto de amor de Jesucristo a la humanidad. La muerte de Jesús es un hecho objetivo pero que eso sea significativo para nuestra vida depende de que aceptemos acercarnos a esa entrada a Dios que él abrió para nosotros. Si no, es un hecho insignificante para nuestra vida, un mero dato histórico e información teológica.

Segundo, en ese acercamiento y gracias a la acción de Jesucristo nuestra vida se empieza nutrir de divinidad. Se produce así una transformación, la cual Jesucristo realiza, abriendo así a la humanidad una entrada a la divinidad y al mismo tiempo trayendo divinidad a nuestras vidas dominadas por una “mala conciencia”. Esta santificación realizada por Jesucristo es lo que permite y recrea la comunidad.

Tercero, la permanencia en esa comunión es indispensable y esto se logra gracias al sostenimiento mutuo en la comunidad cristiana. Hay una comprensión activa de la fe que supera la mera cuestión declarativa y el individualismo. Hay una preocupación por fortalecer el andar de quienes me rodean. Esto es fundamental si se considera que hay una distancia/diferencia con el mundo que nos rodea y no tiene esa esperanza.

Bibliografía citada

Paul Ellingworth, *The Epistle to the Hebrews*, (NIGTC), Grand Rapids, Eerdmans, 1993.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 155 – Marzo 2013**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Darío Barolín****Sábado 30 de marzo de 2013, Vigilia de Resurrección (Blanco)****Salmo 114**

Romanos 6:3-11; EEH 63, 19 de Junio de 2005

Lucas 24:1-12. EEH 13, 15 de Abril de 2001

Salmo 114

Este salmo es un himno de alabanza, aunque carece de los aspectos formales de este tipo de salmos. La tan común invitación a la alabanza a los oyentes no aparece, excepto en el imperativo del v. 7: “*temblad*” tierra. Dios, como destinatario de la alabanza aparece sólo al final con su título “Dios de Jacob” y catalogado como quien “transforma” la naturaleza. Tampoco expresa formalmente la motivación de la alabanza como sucede comúnmente.

Los aspectos formales ausentes en este salmo se puede notar claramente si lo comparamos con el salmo 117. Empieza con el llamado a la alabanza “*alabad al Señor*” seguido por el destinatario “*Todas las naciones...*” y la motivación “*porque grande es su amor...*”.

El salmo parece estructurarse en cuatro estrofas:

Vv. 1-2 Descripción de lo que sucede con Israel

Vv. 3-4 Reacción de la naturaleza

Vv. 5-6 Interpelación del salmista a la naturaleza

Vv. 7-8 Exhortación a la tierra

El v. 7 presenta algunas dificultades, el aparato crítico de la Biblia Stuttgartensia sugiere modificar el texto masorético y traducir “*ante la presencia de el señor de toda la tierra*” quedando en paralelo con el verso siguiente. Schökel-Carniti traducen “*En presencia de su dueño se estremece la tierra*”, aunque sin mencionarlo parecen seguir al texto griego que transforma el imperativo hebreo en un aoristo (Ver *Salmos II*, p. 223). Si se acepta esta traducción los vs. 7-8 se convierten en una respuesta a la interpelación de los vs. 5-6. Sin embargo, no me parece que existen argumentos suficientes para cambiar el texto masorético por lo que sugerimos traducir la primera parte del v. 7: “*Ante la presencia del Señor temblad tierra*”.

El elemento poético distintivo de este salmo es el paralelismo de miembros que se da a lo largo de todo el salmo. Este recurso se da también entre las estrofas 2da (vs. 3-4) y 3ra (5-6).

Las primeras dos palabras del salmo nos sitúan en un contexto particular y único de la historia de Dios con su pueblo: la liberación de Israel de Egipto, subrayando éste como un lugar extraño (“*un pueblo de habla extraña*”, Ver Dt 28:49, Is 33:19; Jer 5:15). El énfasis de la primer estrofa está sin embargo en que ese pueblo que se encontraba como esclavo, en un lugar impropio se convirtió en morada de Dios. No me parece que se esté haciendo alusión aquí al templo de Jerusalén sino más bien a la tradición sacerdotal del tabernáculo en el desierto y al habitar del Señor en medio de su pueblo (ver Ex 29:45-46).

La segunda y tercera estrofa, se alimentan, por un lado de la tradición que encontramos en Josué 3-5 donde se realiza un paralelismo entre el paso del mar de Ex 14 con el cruce del Jordán. Por otro el dato de Ex 19:18 adquiere aquí un sentido dramático. El mar y el río dejan atrás su imagen de poder y caos para responder con temor, uno huyendo el otro volviéndose. Montañas y cerros se olvidan de su quietud y magnificencia para brincar y saltar.

Por eso el salmista se pregunta qué es lo que sucede que lo establecido es trastocado (vs 5-6). Y el mismo salmista llama a toda la tierra a estremecerse ante el “Dios de Jacob”, cuya característica señalada no es la de “redentor”, “salvador” o “poderoso” sino como “*el que transforma*” (verbo, *hafak*). Y para ilustrar su accionar transformador, ya anticipado por las reacciones del mar, el río, montañas y cerros, se trae a la memoria la tradición de Ex 17:17, cuando brota agua de la roca.

Pensando en la predicación

La lectura de este salmo en el sábado de Gloria, tiempo especial de espera, es propicio para recordar en quien está puesta nuestra esperanza, en un Dios que transforma. Por eso Israel de pueblo esclavo paso a ser pueblo santo, reino de sacerdotes (Ex 19:6), habitando Dios mismo en medio suyo. En el sábado de gloria la muerte de Jesucristo tiene otro sabor cuando se conoce la identidad de nuestro Dios, un Dios que transforma. En Jesucristo hasta la muerte misma es transformada.

En esa esperanza y confianza podemos pensar este tiempo de sábado. Haciendo memorias de transformaciones pasadas, compartiendo transformaciones necesarias y sobre todo invocando la presencia de quien todo lo transforma.

Bibliografía citada

Hans Joachim Kraus, *Salmos II. Salmos 60-150*, Salamanca, Sígueme, 1995

Luis Alonso Schökel y Cecilia Carnitti, *Salmos II. Salmos 73-150*, Estella, Verbo Divino, 1993.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 155 – Marzo 2013**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Darío Barolín****Domingo 31 de marzo de 2013, Domingo de Pascua de Resurrección (Blanco)**

Salmo 118:1-2.14-24; EEH 49, 11 de Abril de 2004 y EEH 60, 27 de Marzo de 2005

Hechos 10:34-43 o **Isaías 65:17-25**;**1 Corintios 15:19-26** o Hechos 10:34-43; EEH 22, 13 de Enero de 2002

Juan 20:1-18 EEH 1, 23 de Abril de 2000 o Lucas 24:1-12, EEH 13, 15 de Abril de 2001.

Isaías 65:17-25

La porción del libro de Isaías que corresponde a este Domingo de resurrección nos lleva a significar la resurrección de Jesucristo en el marco de una re-creación cósmica que Dios inicia en medio nuestro. Si el Salmo 114, comentado para ayer, hacía mención de Dios como “el que transforma” en Isaías 65 se describe a Dios como el que re-crea.

Isaías 65.17-25 “está formada por las siguientes pequeñas unidades, a veces no más que fragmentos vv. 17-19.20.21-22.23.24.[25]” (Croatto, *Imaginar el futuro*, p. 427).

Una nueva creación

La nueva creación, que no es sino la transformación de la creación existente, está marcada por la alegría y el gozo. Estos vocablos se repiten tres veces en los vs. 17-19. La recreación de Dios trae alegría y gozo en Jerusalén y su pueblo (que es también el pueblo de Dios, “mi pueblo” v. 19) y en Dios mismo. Esta nueva realidad que Dios está creando deja en el olvido (lit “no subirá al corazón”, v. 17b) la realidad presente.

Si la alegría y el gozo inunda la nueva creación (vs. 17-19) lo que estará ausente, por lógica es el llanto y el clamor (v. 19b), que es la realidad presente que agobia al pueblo.

Los vs. siguientes no se quedan en lo abstracto sino que aterrizan en la realidad concreta y sufriente del pueblo. De esta se destacan: a) la muerte prematura (v. 20) que será superada por una humanidad longeva, cien años será lo mínimo, dice el v. 20b. b) el usufructuar del trabajo propio (casa y viña); c) la cercanía con Dios

Longevidad

Es de destacar que no aparece en el horizonte del texto algo así como la inmortalidad o la eternidad. Lo que sí aparece es la longevidad, entendida esta como bendición divina. No queda eliminada la muerte sino la muerte prematura, trágico que acompaña la muerte de una niña o un niño. Esto es una diferencia importante con el texto de Isa 25:8 donde se habla de la destrucción definitiva de la muerte, concepto que también aparece en 1 Cor 15:54 y en Apocalipsis 21:4.

Habitar y comer

El segundo aspecto en que se ejemplifica el gozo y la alegría tiene que ver usufructuar del fruto de su trabajo en dos aspectos básicos de la vida humana como la casa y la viña. En los vs. 21-22 se repite dos veces los verbos construir/plantar y habitar/comer.

“construirán casas y habitarán

Plantarán viñas y comerán sus frutos

No construirán y otro habitará

No plantarán y otro comerá”

Similares anuncios promisorios encontramos en Is 62:8; Jr 31:5 y Am 9:14 y en forma opuesta Lev 26:16; Dt 28:30 y Am 5:11.

Es de notar que el énfasis está puesto no en la falta de trabajo, algo ajeno a la mentalidad bíblica (ver Gn 2:7) sino en el disfrutar en el fruto del propio trabajo, cf. v. 23. La explicación que aparece de esta nueva realidad es la misma que aparecía en los versículos anteriores: la longevidad del pueblo, *“porque como los días de los árboles serán sus días”* (v. 22b).

Cercanía de Dios

El tercer aspecto que resalta el texto es la cercanía de Yhvh (El pueblo es llamado *“descendencia bendita de Yhvh”*, v. 23, ver 61:9) y cómo se anticipa a las necesidades mismas del pueblo (v. 24). Una idea similar a la expresada en el v. 1. Por contraste a la queja de Lam 3:44 ante la destrucción de Jerusalén: *“te cubriste en una nube para que pasara la oración”* o la desesperación del pueblo en el exilio que encontramos en Is 40:27 y 49:14.

Paz y armonía

Finalmente con el v. 25 el texto vuelve a dejar los aspectos concretos de la existencia histórica de un pueblo y el discurso describe una realidad “imposible”. Basado en 11:6-9 pero mucho más breve se describe la convivencia pacífica entre cazadores (lobo/león) y perseguidos (cordero/buey). Quien no tiene lugar en ese nuevo escenario de paz y armonía es la serpiente. Tal vez para que esa nueva armonía no vuelva a ser perturbada como en Gn 3.

Pensando en la predicación

Este breve texto de Isaías leído en el contexto del domingo de Resurrección nos enmarca el acontecimiento de la pascua en el marco más amplio de re-creación del universo.

El texto del evangelio para este domingo se centra en la narración de un hecho, localizado en el pasado. Sin embargo, Isaías nos ayuda a despuntar las consecuencias futuras de ese evento, como lo hace Pablo en Rom 8:18ss. Para ello es importante resaltar que el texto de Isaías si bien refiere a una esperanza futura, no remite esto a acciones futuras de parte de Yhvh. El *“creo”*, expresado en participio en los vs. 17 y 18(x2), refiere a una acción presente y constante de Dios. De esta manera, la vida, muerte y resurrección de Jesucristo puede vincularse como inauguración de ese nuevo tiempo marcado por la re-creación de Dios. Una idea no muy distinta a la concepción de Lucas sobre el reino de Dios como una realidad ya presente, Lc 17:21.

Por otro lado el texto destila gozo y alegría que une en comunión al pueblo con su Dios. Este es el sentido mismo de la resurrección. Gozo y alegría porque quien *“padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado”*, como reza el credo apostólico, ha sido vindicado por Dios, resucitándolo. Gozo y alegría pues las penurias y dolores presentes han quedado atrás. La alegría y el gozo se anclan a su vez en aspectos y dolores concretos, en el texto de Isaías la muerte prematura y el no disfrutar del fruto de su trabajo. Estas condiciones no parecen ser muy distantes de las que sufren nuestros pueblos en la actualidad, sin embargo vale la pena re-contextualizarlas y ser específico en las realidades de dolor y sufrimiento.

Finalmente, el contenido de la esperanza en Isaías se llena de su propia teología, de los sueños de Dios y no de “deseos” extraños. Me parece más que relevante que la dignidad del trabajo y el disfrutar de sus frutos son el sueño de Isaías. La esperanza no es el “paraíso” no son vacaciones eternas sino el disfrutar de la obra realizada. Igualmente la resurrección de Jesucristo es el triunfo de su proyecto liberador de caminar con los excluidos, de dar su vida por los otros y no el sueño del imperio. La esperanza que Dios nos da es el cumplimiento de su voluntad no de nuestros caprichos.